

Malasia apoya a Venezuela en la agroindustria palmera

Después de una visita que realizó el presidente venezolano Hugo Chávez Frías a fines de agosto pasado a Malasia anunció su intención de darle un mayor impulso a la agroindustria de la palma en su país, aprovechando que allí se cuenta con el mismo clima tropical que la nación asiática.

«Venezuela está pasando de un modelo monoprodutor petrolero a uno diversificado», dijo Chávez, tras referirse también al crecimiento experimentado en infraestructuras y telecomunicaciones, dos de los sectores que, junto con el energético y el del aceite de palma consideró son los campos prioritarios para recibir la inversión malasia.

El funcionario visitó las plantaciones de Golden Hope (Esperanza Dorada) en Banting, Malasia, una de las principales fuentes de materia prima para la industria malaya del aceite de palma.

Uno de los objetivos de los anfitriones durante la visita de cuatro días de Chávez a esta nación del sudeste asiático fue analizar la posibilidad de cooperación en este sector, en el cual Malasia es el principal productor y exportador del mundo.

En el camino hacia Banting, el dignatario venezolano visitó el complejo de procesamiento de alimentos Golden Jomalina y la planta de biodiésel de Teluk Panglima Garang.

Según informó la agencia EFE, de todos los proyectos abordados durante la visita de dos días a Malasia, en los terrenos energético, de infraestructura y otros, quizás el de plantar extensamente palma aceitera y montar refinerías es uno de los más concretos, y fue calificado de «estratégico» por el presidente venezolano.

«Venezuela podría dedicar hasta 10.000 hectáreas para la plantación de palma aceitera y para ello queremos contar con la tecnología de Malasia», dijo Chávez.

El director ejecutivo del grupo Golden, Dato Sabri Ahmad explicó que el aceite de palma es

económicamente viable, y que frente a las subvenciones que deben recibir los granjeros de Estados Unidos para su industria de aceite de soya, «nosotros no sólo no estamos subvencionados sino que pagamos impuestos».

También se refirió a los beneficios para la salud del aceite de palma, lo que llevó a Chávez a intervenir para denunciar la «guerra económica» que libran «las grandes transnacionales de la soya diciendo que el aceite de palma es dañino y da cáncer, y que si uno lo toma se va para el infierno».

El objetivo de Venezuela, y es el proyecto que se quiere concretar en los próximos meses, es emplear el asesoramiento, la tecnología y los materiales para plantar palma aceitera y desarrollar esta industria. «Vamos a montar allí refinerías, y vamos a enviar muchachos aquí a capacitarse», precisó Chávez. ☞

